

Por primera vez se reunieron 3 sociedades médicas que atienden estas enfermedades

Abordaje multidisciplinario de las vasculitis

- *Las Vasculitis sistémicas pueden afectar a unos 4.000 argentinos. Son poco frecuentes, pero muy graves, ya que la palabra sistémicas significa que comprometen a más de un órgano. Aunque está demostrado que el tratamiento precoz mejora el pronóstico, su diagnóstico es a menudo dificultoso ya que se enmascara con otras patologías.*
- *Por primera vez en el país, representantes de la Sociedad Argentina de Reumatología (SAR), la Asociación Nefrológica de Buenos Aires (ANBA) y la de la Asociación Argentina de Medicina Respiratoria (AAMR), se reunieron para debatir el abordaje multidisciplinario de las vasculitis sistémicas.*

Buenos Aires, 22 de abril de 2015.- Por primera vez en el país se realizó un encuentro entre tres sociedades científicas para fomentar el tratamiento interdisciplinario de las vasculitis, enfermedades autoinmunes potencialmente fatales que se caracterizan por la inflamación de los vasos sanguíneos (arterias y venas). Participaron del evento la Sociedad Argentina de Reumatología (SAR), la Asociación Nefrológica de Buenos Aires (ANBA) y la Asociación Argentina de Medicina Respiratoria (AAMR).

Las vasculitis son un grupo de enfermedades caracterizadas por la inflamación de los vasos sanguíneos generando un daño en las estructuras de los mismos. La causa es desconocida pero se sabe que el sistema inmune del paciente no reconoce como propios elementos del vaso sanguíneo y se gatillan fenómenos que producen el daño de los mismos. Al afectar negativamente el flujo de sangre a los tejidos de todo el cuerpo, tales como pulmones, nervios y la piel, la vasculitis genera una amplia gama de signos y síntomas, que van desde dificultad para respirar y tos hasta adormecimiento o debilidad en una mano o un pie, manchas rojas en la piel (“púrpura”), bultos (“nódulos”) o llagas (“úlceras”). Debido a su compromiso sistémico, afectando a más de un órgano que de ser vital el devenir puede ser fatal para el paciente, estas enfermedades requieren un diagnóstico y tratamiento temprano y especialmente un tratamiento interdisciplinario. La reciente reunión entre la SAR, la ANBA y la AAMR marca un punto de inflexión en el abordaje de las vasculitis, donde se busca favorecer el mejor y más oportuno tratamiento de los pacientes.

“Todo abordaje interdisciplinario de las patologías que son sistémicas, es decir que comprometen a más de un órgano, debería ser siempre de esta forma: las especialidades de los órganos comprometidos deben trabajar en equipo, sin ninguna duda”, señala la Dra. Vanina Vázquez, de la ANBA. Por su parte, el Dr. Juan Antonio Mazzei, neumólogo de la AAMR, explica que a estos pacientes “a veces los ven los nefrólogos, a veces los reumatólogos, a veces los neumólogos y no suele haber un trabajo multidisciplinario. Por eso, es

muy importante la idea de reunirnos y ver en conjunto cada una de las partes que constituye la enfermedad, que se estima que en la Argentina afecta a unas 4.000 personas, un número que no es menor en comparación con otras enfermedades poco frecuentes”. Coincide con ellos la Dra. Alejandra Babini, de la SAR: “Estas son enfermedades no tan frecuentes, pero sí graves: como inflaman y lastiman vasos sanguíneos, tanto arterias como venas, grandes y pequeñas, hacen daño en una innumerable cantidad de lugares del cuerpo. Por eso uno asume que son necesarios varios especialistas de diversas áreas para juntar los cerebros y encontrar las mejores soluciones para los pacientes”.

Existen muchos tipos de vasculitis; mientras algunos pueden ser leves, otros pueden llegar a provocar la muerte. La mayoría es poco frecuente. Según explica la Dra. Babini, “se trata de un grupo muy heterogéneo de patologías que pueden distribuirse desde la aorta hasta el último capilar, con mecanismos de daños que son diferentes. Las diversas formas de vasculitis se han clasificado históricamente según dónde se genere el daño vascular que provocan, en qué tipo o el tamaño del vaso afectado. Una patología que abarca todo el territorio vascular –y en cualquier lugar– puede ser potencialmente muy grave”. Babini abunda: “Las vasculitis en un sólo lugar son las menos frecuentes, en general atacan más de un órgano”.

Las vasculitis ANCA positivas, que se caracterizan por una inflamación asociada a autoanticuerpos, constituyen una de las variantes más peligrosas de la enfermedad. Estos anticuerpos contribuyen a la destrucción de los vasos sanguíneos en diferentes tejidos y órganos del cuerpo, en general de los pequeños vasos de los riñones, pulmones, cavidades (senos) y una variedad de otros órganos; aunque lo cierto es que la enfermedad se expresa de forma diferente en cada persona.

“Las vasculitis comprenden una enfermedad donde el sistema inmune se ‘encapricha’ por algún motivo que aún no sabemos y empieza a atacar al propio organismo. Creemos que se debe a una predisposición genética más algún gatillo externo como un virus o una bacteria; o bien endógeno, en donde los neutrófilos, un tipo de glóbulos blancos, no reconoce que la pared interna del vaso sanguíneo no es un ‘bicho’ y la atacan como si fuera una cosa ajena, de una manera bestial”, describe la Dra. Babini.

La vasculitis suelen desencadenarse entre los 65 y 74 años, y afectan más a los hombres que a las mujeres. El diagnóstico es usualmente tardío debido al amplio abanico de manifestaciones clínicas, que hace que muchas veces se las confunda con un número importante de otras enfermedades. “Son enfermedades raras y de difícil diagnóstico, que obligan a descartar primero otras patologías; hay muchas que simulan ser vasculitis y a la inversa”, asegura el Dr. Mazzei.

Avances y desafíos en el tratamiento

El diagnóstico temprano de las vasculitis es fundamental para prevenir los daños irreparables que pueden generar en órganos vitales como pulmones, riñones y el cerebro y en los nervios.

El uso de ciclofosfamida (CYC) fue el tratamiento pionero en los años 70; luego de utilizar esta droga, la sobrevida media de los pacientes severamente enfermos era de aproximadamente 5 meses. “El uso de corticoides más ciclofosfamida permitió en la mitad de los pacientes lograr una sobrevida a 5 años, cuando antes de esto apenas llegaban al año”, señala Babini.

En los últimos años se han producido grandes avances en los tratamientos, en gran parte gracias a que se fueron sistematizando los datos. Por ejemplo, el Consorcio Americano de Vasculitis (EE.UU) y el Grupo Europeo para el estudio de las Vasculitis (EUVAS) decidieron juntar bajo el paraguas de “Enfermedades poco frecuentes” toda la información y lanzaron trabajos de investigación de 8 a 10 años de duración. “Eso hoy nos permite decir que hay que hacer inducción, hay que hacer mantenimiento”, asegura Babini. Y agrega: “El otro hito fue la aparición de rituximab en 2011, el único medicamento biológico con la evidencia necesaria, y aprobado para este tratamiento”.

“A partir del uso de rituximab, inicialmente utilizado para enfermedades oncohematológicas, luego para artritis reumatoidea y desde hace ya casi 3 años para Vasculitis Asociadas a ANCA -uno de los tipos de vasculitis más peligrosos- se empezó a comprender mejor el rol de los linfocitos B en las enfermedades autoinmunes, usualmente pensadas como enfermedades mediadas por otras células del sistema inmune diferentes a las B. Esto abrió la puerta a la exploración de otros mecanismos de daño y a la mejor comprensión de la enfermedad, lo que se traduce finalmente en el mejor cuidado de los pacientes” afirmó el doctor Lucas Najún Dubos, Gerente Médico para la Franquicia de Reumatología de Roche Argentina.

“Los tratamientos más efectivos son aquellos que después evitan las complicaciones. Por ejemplo, muchos de estos pacientes cuando tienen daño renal, deben encarar el tratamiento de su insuficiencia renal, realizar diálisis e incluso necesitar un trasplante. Por eso es mejor utilizar un tratamiento efectivo de entrada”, enfatiza el Dr. Mazzei.

Por su parte, la Dra. Vázquez explica que “es muy probable que las vasculitis limitadas al riñón no se diagnostiquen y que el paciente termine en diálisis al cabo de pocos años. El 30% o 40% suelen ser formas solapadas e indolentes, que pueden transcurrir de esa forma y hacen que el paciente pierda la función renal en forma gradual hasta que de pronto debe requerir hemodiálisis o cualquier tratamiento sustitutivo renal sin tener un diagnóstico específico”

El Dr. Mazzei señala que “en el caso de las enfermedades raras, de baja prevalencia pero que son muy graves

como las vasculitis, es muy importante adecuar los recursos para tratarlas de la mejor manera. Es fundamental la difusión de los conocimientos para saber cómo hacer un buen diagnóstico. Está demostrado que el tratamiento precoz mejora el pronóstico”. En este sentido, la Dra. Vázquez agrega: “La idea es adelantarse a la recaída de la enfermedad, evitar un episodio grave si se puede hacer un tratamiento precoz, y esto lo podemos hacer sólo si trabajamos interdisciplinariamente. Creo que deberían organizarse comités de diagnóstico, de tratamiento y de seguimiento de estos pacientes con enfermedades sistémicas en todos los centros de salud”.

En cuanto a los signos que tanto médicos como pacientes deben tener en cuenta para arribar a un buen diagnóstico, la Dra. Babini puntualiza: “Síntomas de alarma importante son que el paciente se sienta mal; tiene fiebre y pintitas en la piel; orina con espuma, orina menos o presenta un hilito de sangre; o si empieza con tos”.

Como no hay estadísticas certeras en el país, Mazzei se entusiasma y plantea que el encuentro entre las tres sociedades “puede ser un buen punto de partida para plantear la posibilidad de hacer un registro de vasculitis”.

Este “Primer Workshop Argentino de Vasculitis” fue organizado por Roche Argentina y contó con la participación de más de 100 asistentes, médicos reumatólogos, neumólogos y nefrólogos de todo el país.

Acerca de Roche

Roche, cuya sede central se encuentra en Basilea (Suiza), es una compañía internacional líder del sector de la salud centrada en la investigación y con la potencia combinada de la integración farmacéutica-diagnóstica. Mediante su estrategia de medicina personalizada, tiene como objetivo proporcionar medicamentos y herramientas de diagnóstico precisos, que mejoren tangiblemente la salud, la calidad de vida y la esperanza de vida de los pacientes. Roche es la mayor empresa biotecnológica del mundo y tiene medicamentos auténticamente diferenciados en las áreas de oncología, inmunología, enfermedades infecciosas, oftalmología y neurociencias. Roche también es el líder mundial en diagnóstico in vitro y diagnóstico histológico del cáncer, y se sitúa a la vanguardia en el control de la diabetes. La Lista de Medicamentos Esenciales de la OMS contiene 28 medicamentos desarrollados por Roche, entre ellos antibióticos, antipalúdicos y quimioterápicos. Con más de 88.000 empleados en todo el mundo y más de 9600 millones de dólares invertidos en investigación y desarrollo durante el 2014, Roche lleva más de un siglo contribuyendo de manera importante a mejorar la salud en todo el mundo. Más información en www.roche.com.

Roche en Argentina

Presente desde 1930, Roche emplea a más de 400 personas en el país. En los últimos años, el lanzamiento de productos innovadores posicionó a Roche como la primera compañía farmacéutica de investigación y desarrollo en Argentina. Roche continúa con su compromiso de lograr una mejora tangible en la salud de las personas a través de productos y servicios de vanguardia.

www.roche.com.ar

Todas las marcas comerciales mencionadas en este comunicado de prensa están protegidas por la ley.

Contacto de Prensa:

Departamento de Relaciones Públicas

Jessica Claros - jessica.claros@roche.com

Juan Francisco Lolago - francisco.lolago@roche.com

Teléfono: +54 11 5129-8462